

# EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO O. PLA

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120 - Horas de Oficina: 9 a 12 m. - 2 a 5 p.m.  
Teléfono: La Cooperativa núm. 530  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.00  
No se pague ningún recibo que no lleva el sello de la Administración.

## Homenaje de "El Amigo del Obrero" al primer Cardenal Sudamericano



Su Eminencia Mons. Joaquín Antonio

Honramos hoy nuestras columnas con el retrato del primer cardenal sudamericano elevado al cardenalato el día 14 de Diciembre del pasado año.

El honor de ese nombramiento, a la vez que ha sido especial para el Brasil, recayó sobre todas las naciones sudamericanas que tienen desde ahora un representante en el colegio cardenalicio.

Los méritos y virtudes del nuevo cardenal lo hacen sumamente digno para el desempeño de su cargo y el colegio cardenalicio está de parabienes por recibir en su seno un personaje de la prenda de su eminencia Mons. Albuquerque.

El nuevo purificado es hijo del capitán Antonio Francisco de Albuquerque Cavalcanti Budu y nació en Cimbras, provincia de Paraná, el año 1850. Fue educado en el colegio católico de Cajas, en Parahyba del norte. El año 66 fué a Roma, por consejos del obispo Medeiros, con el objeto de continuar los estudios en el colegio Pio Latino, en cuyas aulas gozó de las simpatías de sus profesores y colegas. En 1871 interrumpió los estudios para volver al Brasil, por la muerte de su padre; pero al fin del mismo año regresó de nuevo al viejo mundo, en compañía de sus hermanos Fernando y Francisco, quienes estudiaron medicina en París.

El 4 de Abril de 1874 fué ordenado presbítero en la basílica de San Juan de Letran, después de haberse doctorado en filosofía y teología en la Facultad Gregoriana. Dos años después volvió a su provincia, en el Brasil y el 77 fué nombrado rector del Seminario de Alinda; al año siguiente se le encomendó la cátedra de física e historia natural en el Gimnasio Pernambucano, que la desempeñó hasta que por breve apostolado del 81 fué designado prelado doméstico de la curia romana y poco después con el de canonigo efectivo de la catedral de su diócesis.

En 1888 fué nombrado obispo coadjutor del arzobispado de Bahía y al poco tiempo ascendió al obispado con preaviso de la misma catedral. En 1890 fué elegido obispo de Goyaz, pero no deseando aceptar este cargo, hizo un viaje a Roma para ofrecer sus excusas, pero allí fué consagrado el 26 de Ju-

Arciverde da Albuquerque Cavalcanti

io por el cardenal Rampolla, consiguió que lo dejaran como obispo resignario, ocupándose en dictar una cátedra en el colegio de Iú.

En 1883 fué nombrado obispo titular de Argos en la arquidiócesis de Corinto, y coadjutor de San Paulo.

Hizo un viaje a Roma en visita ad limina, y de vuelta al Brasil, en París recibió la noticia de la muerte de don Luis, jefe de la Iglesia de San Paulo, del que era sucesor, quedando desde entonces, en 1891 de ipso facto, gobernador de esa diócesis. El 30 de Setiembre hizo su entrada solemne a San Paulo, donde permaneció hasta el 97, en que fué nombrado arzobispo de San Santiago de Río de Janeiro, a la muerte de don Juan Esberard.

Finalmente en Diciembre de 1905 S. S. Pio X lo ha elegido para desempeñar el puesto de primer cardenal sudamericano.

Su administración del gobierno religioso de la capital brasileña, ha sido inspirada en el mayor celo, procediendo siempre con criterio ecuménico, por lo que conquistó las simpatías de sus pais y el mayor respeto y consideración en Roma, entre los más altos funcionarios del Vaticano, a quienes ocurría a menudo, con motivo de los trabajos que emprendía para el adelanto de su arquidiócesis.

(El retrato que publicamos lo hemos obtenido merced a la galantería del Vicario General de la Arquidiócesis de Río de Janeiro).

## El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 20 DE ENERO DE 1908

### 3<sup>er</sup> FESTEJO!

No puede negarse, que bajo el santo y estatuto clandestino que se han dado las recetas por todos los ámbitos del mundo, la Iglesia de Cristo, está soportando en todas partes una de sus más atrocias luchas, una persecución reglamentada y feroz, que, por un fenómeno que pudieramos apelar ironía de los acontecimientos, ha venido a cebarse de una manera especial en aquellos pueblos que por su tradición y sus convicciones católicas se hallan, al parecer más al abrigo de los festejos estingidos de la impiedad.

Y este fenómeno, que es primera vista

no puele menos de extrañar al pensador más avisado, no es con todo, más que una conclusión lógica, una deducción que brota sin esfuerzo de la manera de ser de las cosas humanas, del mismo espíritu de temeridad que rige las acciones del hombre, espíritu pernicioso, que hace que el fuerzo confiado en su fortaleza se sienta tranquilo en medio de los peligros, desafiando con una sonrisa irónica la organización de las fuerzas enemigas.

Nada hay más pernicioso para el éxito de las grandes empresas, que ese espíritu de imprudente confianza; y con todo se pelear de las contrarias lecciones de una constante experiencia, siempre hay en el mundo, insensatos como Aníbal, que vencieron en el Tíber y Ciminas gasta sus energías en los placeres de Capua, y se con sorpresa, a los pasos del triunfo final, levantarse radioso el sol de la victoria por los campamentos enemigos.

Y esa terrible verdad, va teniendo una de sus más desconsoladoras repeticiones, en la historia de la Iglesia de nuestros días. Pueblos que después de seculares luchas se sentaron tranquilos bajo los lares del triunfo, ven levantarse de pronto la nube las bocetas enemigas, y mirar con horror, sus instituciones, alcanzadas a fuerza de sacrificios, y su religión, que parecía un tesoro intangible colocado en lo más profundo del alma nacional, en peligro de la más desastrosa ruina.

La impiedad, acéchó sus horas de confianza y la perniciosa quietud de su imprudente descanso, y esos pueblos católicos, han visto con sorpresa los peligros enemigos flamear de pronto en el cielo del alcance de la nación.

El ataque ha sido repetitivo, inesperado de la agresión, y la sorpresa encontró desorganizados los batallones de Cristo, y faltos de cohesión, no han tenido más remedio que abandonar el campo, soliendo en reivindicaciones más y más lejanas, esperando con ansiedad las horas de la revancha.

Esa triste verdad que ha tenido en su terrible cumplimiento en la católica Irán, patria fecunda de santos, héroes y sabinas, amenaza con tener repercusiones siniestras en otros pueblos, si, cautos con los desastres de la hija primogénita de la Iglesia, no aprenden ellos en cabeza ejena a despertar a tiempo del letargo para ponerse en actitud de defensa.

En nuestra misma tierra, católica por abolengo, y católica por voluntad de los héroes que nos dieron patria y Constitución, que consagra como religión del Estado la religión católica que gemimos los católicos así como ilotas puestos fuera de ley, y vemos nuestras santas instituciones todavia dia a dia al empuje de leyes inicuas y de las agresiones más incalificables.

El enemigo avanza sobre nosotros con paso cauteloso pero seguro, mientras los católicos no hacemos otra cosa que genuinamente la audacia siempre creciente de los que van desheredando a mansalva de la rica herencia que nuestros padres nos legaron.

Y no es con gemidos, ni con inútiles cantineras, que puede, en estos tiempos en que, al compás de los distirambos que se entonan a la libertad se cometen las tiranías más acerbas, oponerse un valladar eficaz, contra el torrente que nos amenaza; no; si queremos, que brillen días mejores para nosotros, es menester que seaamos católicos de acción, que nos hagamos dignos, por el camino del encristamiento, de que Dios se apriado de nosotros, y reconociéndonos por nuestra entereza cristiana hijos legítimos de la Cruz, envíe en nuestro auxilio la ayuda de su brazo omnímodo.

Es menester que dejando de lado inútiles prevenciones y aspiraciones ridículas, como la de esperar días de tregua sin horas de combate, unamos todas nuestras energías en un esfuerzo común, ocupando cada cual con ardor, libre de estímulos nubladores, el puesto que lo corresponda en la lucha, como cumple al soldado de Cristo, que solo será coronado, cuando sin vergonzosos desfallecimientos perseveremos hasta el fin en las tremendas vicisitudes del combate.

Hermoso ejemplo de esa constancia salvadora del soldado de Cristo, nos da el valiente conde de Mun, cuando hizo rodar sobre las cabezas de los congresales de la Acción Popular reunidos en París el 17 del pasado Diciembre estas soberbias palabras, que deben ser la base de un verdadero programa para todos los católicos del mundo—La guerra está declarada. A mi como veterano cumplíelo todo decir ¡Presente!

Pongan la mano sobre su conciencia los católicos de nuestra tierra y muchos de ellos verán que jamás han lanzado con sus hechos ese grito salvador; antes bien han mirado con una especie de fatalismo musulmán, desenvolverse los acontecimientos sin tomar jamás de ellos una par- ticipación activa.

No esperemos que el dogal que opriñe nuestras gargantas, vaya cerrando dia por

día sus garras de acero en manos de nuestros enemigos.

Se elestan anhulos de resurgimiento, se pronto una segunda realidad.

La juventud católica, empieza su obra de agrupación. Rehosando silencios y encinas venga esa edad floritá a ocupar su puesto de combate, que Dios hará fulgurar sobre ella el sol de los triunfos, la aurora del suspirado dia de nuestras reinvidicaciones.

A ejemplo de la juventud leoyense y agrupense todos los católicos que se precien de este nombre y todos, veteranos y reclutas, pero voluntarios todos, diga cuán cual a Cristo nuestro Rey, así con los ojos que con palabras fugaces:

— La guerra contra Vos está declarada; mi honor va a tus filas ¡Presente!

cargos en su país habiendo sido presidente de 1802 a 1868, tomando parte en la guerra del Paraguay como general en jefe de los ejercitos.

Como literato ha dado a luz sus historias de Belgrano y San Martín, sus arengas colecciones de discursos, y las traducciones de los inmortales obras de Dante y Horacio, entre muchos otros.

No obstante haber estado afiliado anteriormente a la Masonería ha dado en sus últimas pruebas irrecusables de sentimientos cristianos recibiendo los S. S. Sacramentos y muriendo en la paz del Señor.

Ante su tumba El Amigo del Obrero se inclina con respeto.

inconvenientes con lo que quedaría totalmente obviada esta grave dificultad.

Por mi parte me declaro enemigo del conventillo, foco la mayor parte de las veces, de infección moral y material. El ideal lo constituirán las casitas para obreros que estos irán adquiriendo en propiedad poco a poco. Mientras tanto esto no puede conseguirlo, me parece que ciertas reformas más que convenientes son imprescindibles.

Alix.

## Pro descanso dominical

### AL PUEBLO

Compañeros:

El descanso semanal es una primicia que los obreros modernos han conquistado en casi todos los países y es necesario que también nosotros conquistemos para el nuestro ese gran beneficio que tan esplendidos servicios presta a los hijos del trabajo.

No hace mucho nuestras Cámaras realizaron un proyecto que sobre ese tema les fué presentado. Respalamos los móviles que los señores diputados hayan tenido para ello, pero si, sostengamos, que no debemos desmayar ante esas contrariedades; por el contrario, estamos en la obligación de empeñarnos más y más en obtener esa gran aspiración sustentada por la justicia de nuestras derechos.

Vamos a pedir el descanso semanal por que, a fuerza de estudiar la cuestión, estamos educados para ello y sabemos que si el tiempo de trabajo excede a lo que la propia naturaleza marca como ejercicio posible de una actividad fisiológica o moral, el trabajador se altera más y menos pronto su salud y aminorada su capacidad para el trabajo.

Ningún reclamo del obrero ha sido más justificado que el que se relaciona con el descanso semanal y tan es así, que no hay un sólo patrón que se haya atrevido a sostener su inutilidad, nún cuando su edad de riquezas y de lucro le haya llevado siempre a estructurar al obrero cual si fuera un ladrón al que se quiere sacar hasta la última gota.

Por más fuerte que sea un hombre, si no descansa a intervalos normales, y en ello están de acuerdo todos los hizienistas perdiendo muy pronto su salud y su fuerza y será el tronco de una generación de débiles y raquíticos.

Por otra parte, no es sólo necesario en sus relaciones con el individuo, sino también en sus relaciones con sus descendientes; es decir; es indispensable para el sostén de la familia, puesto que de no poner coto a ese abuso, a eso brutal agotamiento de fuerzas, vendría paulatinamente la degeneración de la raza.

Bajo la faz económica y bajo la faz humanitaria es indispensable también, ya estudiemos el punto en sus relaciones con el patrón o en sus relaciones con el obrero, pues tanto uno como otros gozarán con ventajas las dulces delicias del hogar, aprendiendo a ahorrar y a amar a la familia y apartándose del camino siempre degradante del estío y de la pulpería.

Todos los hombres pensadores sostienen estas verdades. El distinguido economista francés Leroy-Beaulieu dice: «Soy partidario de esa jornada a la vez de descanso, de recogimiento y de distracción. Es necesaria al hombre y a la familia y por consecuencia a la sociedad».

El célebre Voltaire escribía: «El descanso del domingo para el obrero, es una necesidad y un deber una necesidad porque es preciso una tregua en el trabajo continuo y un deber, por espíritu de correspondencia con los que cooperan a nuestro propio bienestar».

Y el conocido estadista francés Waldeck-Rousseau decía: «No conceder al obrero el descanso dominical, es provocarridicilmente del poder del rico sobre el pobre».

Mítase la cuestión bajo el punto de vista que se quiere, lo cierto es que el fin del descanso dominical no es el cierre de las tiendas y talleres, ni la reglamentación de las formas exteriores del comercio, si no la protección a la salud de los trabajadores.

Ese y no otro es el fin del descanso.

Los medios para conseguirlo pueden variar, pero no serán eficaces sino están de acuerdo con la costumbre.

Constata la necesidad del descanso pasemos a estudiar que día debe adoptarse por los gobiernos y los pueblos.

Sostenemos que el reposo semanal debe fijarse el mismo día para todos, con razones y contadas excepciones.

La costumbre ha establecido para todos el domingo y la co-tiempo suele ser más poderosa que las leyes.

Muchas razones pueden aducirse en favor del descanso colectivo dominical, entre ellas una muy poderosa, cual es, que siendo colectivo favorece la vida de familia. Sabido es que el trabajo dispersa al pa-

### Quisicogas

Y los estudiantes?

Pues nada; armaron una estudiantina, quizás, como ensayo para los próximos carnavales, y más conducente para ello, que para salir aprobados en los exámenes de Febrero.

Es el caso que los simpáticos jóvenes, temiendo quizás las próximas calabazas, pidieron prórroga de un mes, a fin de poder claudicar la relación con la numerosa y poco atractiva familia de los estudiantes.

Perón, en su oficina, que se prometió sin duda una abundante cosecha del mencionado vegetal, y armó luego una sinfonía de bombos, no jugó oportunamente prologar el plazo más que por diez días, en vez de los treinta solicitados por los estudiantes.

Atendiendo a todo las circunstancias, y con aplauso también del señor Arzobispo, se resolvió que la peregrinación tendría lugar al Santuario de María Auxiliadora de Colón.

El señor Brito Rivero, cuya actividad e iniciativa ha conseguido tan espléndidos impulsos, como presidente del Centro, lo mismo que los demás compañeros de comisión dignos de todo elogio, se han puesto ya en campaña, para el brillo de la obra.

Estos que no se apartan en barras, armaron un lio de veinte mil do a caballo, y hubo protestas no pedirles y pedradas como protestas y gritos y la mar.

Intervino la policía, pero ni por eso; algunos estudiantes, encontraron á pedir de boca un argumento para, como vulgáramos, abatir a los milicos; porque mañana, nosotros seremos los próximos de la República.

Tiene gracia el apóstol y si no habérnoslo contado uno de los mismos estudiantes que lo oyeron, nunca me lo hubiera creído.

Perón, como los soldados no entendían de prohombres, y como por otra parte, muchos de los que así dan suelta á sus aspiraciones, concluyeron por quedarse en hilandales en el camino de su vocación, no hubo más remedio que el disipar, con prudente solución al conflicto.

\* \* \*

Pero como no todos los estudiantes simpatizan con la farras, hay serias divergencias entre ellos, y ahora han dejado aparte, el asunto de la prórroga, tomando horizontalmente las diez días, y van á luchar en asamblea, contra la Comisión Directiva de la Asociación de Estudiantes, porque les cerró el local social, obligándoles así a correr de Herodes a Pilatos para poder reun

## A nuestros Agentes

Habiendo terminado ya el año 1905 y siendo de necesidad cerrar los libros de administración con el arreglo de todas las cuentas, rogamos a nuestros estimados Agentes y demás personas que llenen cuenta abierta con el periódico que se apresuren a cumplirla.

La Administración

## Círculo Católico de Obreros DE MONTEVIDEO

## Llamado a licitación

Se llama a licitación para los trabajos de albañilería, carpintería, vidriería, hierro, aluminio y pintura para las ampliaciones proyectadas en el edificio social, calle Minas 210.

Las propuestas deberán presentarse cerradas en la Secretaría hasta el 23 de Enero a las 4 de la tarde en que serán abiertas en presencia de los interesados que concurren.

Los plazos y pliegos de condiciones están en Secretaría a disposición de los interesados de 8 a. m. a. 6 p. m. Montevideo, 15 de Enero de 1905.

El Directorio.

Se da a la madre a los hijos: unos en una fábrica, otros en otro, por lo cual es necesario que el mismo daño se reparta en el mismo lugar, en la misma mesa, en las mismas distinciones.

Si es así, la familia no puede considerarse, la familia se desmorona, se desquicia.

Nunca instinjamos bastante en la necesidad de fijar el mismo día de descanso para todos.

Por ventura, el rico no quiere que el obrero asista al mismo día a los paseos y a las diversiones que él concurre.

Siempre acaso más que la blusa del obrero manchó el orgullo del hijo de sus ricas vestiduras.

Así como también el domingo por que es el día en que el gabinete cierra las oficinas públicas, los bancos suspenden las transacciones comerciales y los hijos del obrero no concurren al oficio para que no se les exija a los otros los deberes que como seres religiosos y contagiosos, trabajan a diario que sus maestros hijos libres, el día que todos pasan y se divierten.

El domingo está consagrado por la costumbre.—Aceptemos solas.—Cuando la fuerza de las circunstancias establecen otro, aceptaremos ese otro.

Hoy por hoy reclamamos el descanso dominical que las mándan a los demás ciudadanos de una verdadera democracia.

No es posible vivir como hasta ahora. Es preciso que el patrón se convenza de que no puede proponerlos a sus hermanos y a sus máquinas.

Queda el patrón en máquinas, la limpia la aceita, para que no sea el dictador; cuida su herencia, la alimenta con esfuerzo, la dejara descansar el domingo, para recibirla cada vez que empieza dinero y su actividad le retira en gastos; pero al obrero no necesita echarle, cuando no sirve lo cobra la calle y lo recupera con elto.

Pero no lo podemos tolerar, por ello ya que no encontramos enidad de parte del patrón, reclamamos protección de parte del gobierno, para que no ampare en jueces justos derechos.

Permanecen todos sin distinción, filas compactas, manteniendo nuestra energía, se protege contra los patronos despiadados que tratan a sus operarios peor que a sus bestias y no desmayamos hasta que esa gran aspiración se convierta en hermosa realidad.

Queremos el descanso dominical.

Mientras el Parlamento de nuestro país no sancione una ley al respecto, lo hemos de reclamar en todos los terrenos.

Los patronos no tienen derecho a juzgar con la salud y la vida del obrero.

Acudimos todos a la gran Asamblea que se celebrará domingo 26 de diciembre a las 4 de la tarde, en el local social de la Confederación de las Uniones Gremiales del Uruguay, Avenida Rudean número 91, para cumplir ideas sobre este importante tema que forma parte de la cuestión social.

Que ninguno falle al llamado! Viva el descanso dominical!

La Comisión Organizadora.

## Informaciones

El crimen de Mato.

Telegrama oficial del jefe político de Cerro Largo comunica que ha sido aprehendido y puesto a disposición del Juez de Feria el individuo Gerardo Gi Martino, que aparece como autor del robo de la muerte del comandante Suárez.

La muerte de Javecha.

El caballo de gendarmería que vigilaba la prisión del asesino del coronel Suárez, murió el pasado jueves al ser atacado el matador del jefe del 6.

El nuevo matador formó parte del regimiento N.º de caballería. Está preso y bajo la acción de la justicia.

Un muñeco particular en Malibano.

Los señores Santos, Adami y Cía han

## VARIAS

Agradecimiento. Las familias de Toribio y Gutiérrez, muy agradecida.

Agradecimiento. Al envío de El Maestro y El Siglo Ilustrado.

Por una resolución dictada ante el intendente de Itacuá, se ha declarado en el gobernado las franquicias que acuerda la ley a las fábricas de carnes conservadas, etc., etc., a la Compañía Saladeril Industrial de esa ciudad.

Fraternidad. Días pasados entregó su alianza a la señora María Dolores Montorio Coello.

Adorando de bellas cualidades, virtud astima, era un encanto en su hogar, en el que creció con abundantes nutrimentos, digno del general aprecio que lo dispensaron todos en tanto la conocían.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero lo mejor lo tenía más que indicar las principales plantas de huerta con el fin de estimular a los habitantes de campaña a destinarse un tiempo a su vivienda para solaz en sus horas viudas, y regalo y mejoría de su alimentación; pero todavía vamos a añadir algo como complemento a lo dicho sobre el punto.

Una casa de campo con su huerta bien regada y cultivada, pero

